

EL COMERCIO

Periodico noticioso y defensor de los intereses del Departamento

Fundador: JUAN JOSÉ MENDOZA

Propietario: JUAN CARLOS MENDOZA

PERIÓDICO DE LA TARDE

La iniciativa privada

en una cuestión de interés público

A pedido de nuestro colega *El Ejército Uruguayo* transcribimos el artículo siguiente que versa sobre las apreciaciones que hace respecto a las probabilidades de un conflicto internacional Americano:

A pesar de lo que dicen algunos diarios argentinos, criticando que nuestro gobierno y nuestro pueblo se preocupen del caso de una guerra sud-americana, posible desde hace mucho tiempo y probable desde hace poco, a juzgar por los preparativos bélicos de la República Argentina y de Chile, es indiscutible que nosotros debemos prepararnos en previsión de cualquier eventualidad, a fin de hacer respetar nuestros derechos de nación independiente y soberana y de defender nuestra neutralidad si queremos conservarla.

El gobierno está haciendo de su parte algo de lo que en caso semejante le corresponde exclusivamente; pero, ni podría hacer todo lo que es necesario ó conveniente, ni deben los ciudadanos dejar librado en absoluto a la iniciativa oficial cuanto se relacione con asunto de tanta trascendencia.

El Poder Ejecutivo se ocupará de adquirir armamento moderno para el ejército actual y, debemos pensarlo también, para el que crea necesario aumentar; se ocupará de mejorar la organización militar presente, y de reunir y disciplinar nuevas fuerzas; se ocupará de tomar ciertas medidas de previsión para el caso de que fuese necesario llamar al servicio a los ciudadanos, con arreglo a las prescripciones de las leyes.

Pero, es deber de los ciudadanos hacer de su parte lo que puedan en el sentido de coadyuvar al fin que interesa por igual a todos y a cada uno de los hijos de esta tierra y a sus habitantes: por ejemplo ejercitarse en el manejo de las armas y en el tiro al blanco, llevando así mucho adelantado si fueran llamados al servicio.

Y esto debe ser hecho espontáneamente por deber patriótico, por impulso del sentimiento, sin necesidad de exhortaciones del gobierno y aun sin esperar que éste facilite todos los medios necesarios.

Aparte de que, según parece, no entra por ahora en los proyectos y propósitos del Poder Ejecutivo, en esta cuestión, convocar a la guardia nacional aún en el caso contrario no podría quizás dar esos elementos para la práctica del manejo del arma y ejercicio de tiro porque, es de demandar grandes gastos que no se han fácil hacer dado que la sola adquisición del armamento que se juzga indispensable impone verdaderos sacrificios al país.

En tales circunstancias es por tanto por iniciativa patriótica la iniciativa particular.

Para llegar al fin que deseamos ver realizado hay un medio sencillo, eficaz y perfectamente práctico y que no exigirá gran gasto individual: la creación en las ciudades y pueblos importantes de la República de sociedades de tiro al blanco instituciones como la «Suiza» que existe hace largo tiempo en Paysandú y como las que hay en la República Argentina.

Con una pequeña cuota mensual que no es grávida ni aun para el empleado de poco sueldo se llegaría a la formación de importantes centros, donde sus asociados se familiarizarían con el manejo de las

armas, perfeccionándose naturalmente con especialidad a la que el Poder Ejecutivo decrete oportunamente como nacional.

Esta, estamos seguros sería facilitada en préstamo y en número limitado y proporcional a la cantidad de socios de cada centro, por el gobierno mismo, que sería más interesado en su mantenimiento y en su progreso.

A unánimes creemos que hasta podría con seguirse que el Estado subvencionase con una cantidad prudencial según la importancia de las ciudades ó pueblos las sociedades de tiro establecidas como se hace actualmente y desde algún tiempo atrás en la República Argentina.

Estas asociaciones traerían además, la ventaja de que estrecharían los vínculos entre los ciudadanos de un mismo pueblo que quizás tendrían mañana que formar en un mismo regimiento.

El Poder Ejecutivo podría contribuir y contribuiría también por otro medio, a facilitar la realización del pensamiento oximónico del derecho aduanero las armas y municiones que se introdujesen para servicio de las sociedades de tiro.

Sería esta una ayuda poderosa porque es sabido que ese derecho aduanero de introducción es lo que hace relativamente fuerte el costo de los proyectiles.

Apuntamos la idea y la recomendamos a la consideración de los colegas de los departamentos en la seguridad de que ha de hallar favorable, si no entusiasta acogida entre nuestros compatriotas; puesto que nadie discute que—si bien por diversos motivos que los argentinos y los chilenos y en distinto sentido—nos hallamos en el caso de aplicar el aforismo romano *si vis pacem para bellum*, como de cía últimamente nuestro publicista el Dr. don Angel Floro Costa.

El gaucho

Las densas copas de polvo con que va cubriendo el presuroso andar del tiempo, los hombres y las cosas de una época, del mismo modo que la numerosa calabaza deja como entre espesas nieblas las casas y arboledas que se destacan a uno y otro lado del camino, han ido borrando del gran paisaje uruguayo lo más resaltante y característico del linaje, la nota de calor caliente que lo prestaba vida, animación y frescura, puesta por Naturaleza, que todo lo combina con acierto, en el tipo legendario y castizo del gaucho.

Los fantaseos de poetas y costumbristas que, con sobrada ligereza, dieron de mano ó no conocieron la divisa de Goethe «Poesía y verdad», secundan, sin saberlo, la acción destructora del tiempo y la tradición popular, y agrandando es naturalizado al héroe con su rica, pero muy generalmente burda inventiva contribuyeron a que sea punto menos que imposible reconstruir en la mente la figura del gaucho, que aun vive, y es el alma de nuestras dilatadas llanuras, y así como símbolo de ellas, bien que con distinta fisonomía y con muy otra traza que suele verse retratado en estrofas y romances.

Los Martín Fierro y los Juan Moreira como las telas de colores falsas y poco firmes, han palidecido con los rayos del sol; nparecen cuando el recuerdo los evoca, confusos y borrosos sobre el fondo oscuro de sus hazañas estupendas, y aunque todavía aciertan a interesar, nos la narración de sus vidas y milagros, que

no de otra manera pueden calificarse los hechos a que dieron cima, la impresión no es duradera, como todo aquello que no informa la realidad, aunque sólo sea la artística ó que el símbolo no comunica vida extra-terrena.

Es necesario comprenderlo: los héroes de Hernandez y Gutierrez chochean des pues de una corta y poca lozana juventud; y si éstos, con haber vivido en tiempos nada remotos, padecen vejez tan prematura, fácil es colegir que del *payador*, del viejo payador de encrespada y luenga melena, calzoncillos *cribaos* y con flaco y bota de cuero depetro, en quien encarnó la fantasía todos los atributos y especiales dotes del *criollo* por excelencia, poco ha de quedar, y efectiva mente queda poco: sólo una leve memoria, un vago recuerdo que nos lo representa con el donaire, el hechizo y las tintas y perfiles románticos de sus, hasta cierto punto, ascendientes, los trovadores de la Edad Media.

¡Ah! sí, ha muerto para siempre el poeta perseguido y vagabundo que con la vi huela a la espalda, el *facón* a la cintura y el fuego del alma retatado en los ojos, iba de *pulpería en pulpería* desafiando sin miedo, porque se tenía por invencible en el *contrapunto*, a cuantos gozaban renombre de *payadores*; el que tan pronto disolvía a *punta y hacha* una reunión, como dejándose llevar de la ternura, rompía en sentidas quejas a la primera mirada de una criollita *querendona* can tárdole luego su amor como canta el pájaro en la rama, sin pretender cores pondencia, por el gusto de cantar y quejarse.

Ahora el payador convertido en cantor y guitarrero, que lo es cualquiera que pul se regularmente el instrumento y sepa entonar una décima y un cielito, canta todavía en las yerras, en los bailes, y más comunmente cuando se festeja el cumpleaños de algún *magnate*; pero sus cantos no acusan soberbia, sino humildad ruega que le presten un poco de atención. un si es no es quejándose de que como en *campana de palo* *suenen los repiques de un pobre*; pide que le oíen algo para demostrar sus buenos deseos de servir y no es cosa del otro jueves que se llame, poseído de un verdadero sentimiento de inferioridad, esclavo sumiso de aquel a quien se dirige, y más que esclavo aún, *la tierra en que pisa y el polvo al andar levanta*.

A la mujer que aun no es fácil que enderece sus cantos el gaucho.

A ésta pefiere hablarle a solas, a la oreja, cuando, estrechándola suavemente en los brazos, sigue el movimiento cadencioso de una milonga; porque en achasques amorosos y en todo lo que es capaz de impresionarlo ó dolerle, gusta al gaucho del sufrir en silencio, del doble dolor de la pena que se calla, y de aquí que sea preciso estudiarlo para sor prender los sentimientos tiernos que, en callecido y todo, atesora su corazón, fuera del bullicio del mundo, lejos de toda humana compañía, rodeado de los perros al pié del corpulento *ombú* que defiende el pampero el miserable *ranchito*, y a esa hora en que declina el sol y cesa todo ruido, si se exceptúa el blando murmurio de las vacas que buscan la querencia, y las sombras del crepúsculo obscureciendo los objetos con sus tintas grises y tristes, difunden sobre el haz de la tierra la misteriosa poesía de los muelles adormecimientos, que impresiona al gaucho hondamente y despierta en lo más recóndito de su ser extraños é indefinibles sentimientos, ansias sin objeto, de-

seos sin nombres que lo llevan como de la mano a la morbosidad espiritual, a las suaves melancolías de las vagas aspiraciones no satisfechas, a coger la guitarra y entonar con el sombrero a la nuca y fija la soñadora mirada en el limpio cielo, sus cuñas de mente, sus desalentos de pobre a las mudanzas de la fortuna, a la que tiene; sin embargo, por más firme y consecuente que la amis tad los hombres y el amor de las mujeres.

Y en éste y otro parecidos casos ó en detalles rápidos, fugaces y, al parecer insignificantes, pero en realidad elocuentes sinos documentos, se nos revela la singular idiosincrasia del gaucho.

El sentimentalismo rudo, la soberbia, el valor y el desprecio de la muerte y la fortuna lo dibujan y coloran con líneas firmes y tonos seguros, a medida que el análisis real funde con su calor las nieblas del endemoniado lirismo que lo desfiguran en la fantasía ó representan con abigarrados colores.

Para sondear el alma del gaucho y saber lo que pasa por su cerebro, es indispensable examinarlo de cerca, siempre de cerca; ya en la vida sedentaria del propietario chico; sin mas compañía que el perro y el caballo, ni otra ocupación que el darle una vuelta a la reducida majada y yerbear desde que *vienen las barras del día* hasta que cierra la noche embruteciéndose dentro del rancho, señor de la desierta llanura y que se ofrece a la vista como esos arbustos sin hornos que nacen en las abruptas lomas de los cerros, ya peregrinando por montes y sierras en la *cuadrada* del matrero, que le enseña a ser advertido, y sagaz, ora haciéndole la corte, *arrastrándole el ala* a una linda moza, y mas que en ninguna ocasión en el momento de lidiar con un potro *perro* que ha hecho medir la tierra y talvez muerto a otros domadores.

Crece y se hermosa en este precioso instante el abatido cuerpo del gaucho, cobra el tostado rostro valentísimo expresión, toda su figura respira gallardía, arro gancia y no sé qué natural donaire en el ostentoso desprecio que hace arrostrar la muerte que cautiva y enamora.

Miradlo: tranquilo tranquilo burlándose de sus mordiscos y manotazos del furioso *aporrcao* que al contacto de las caronas *bufa* y *patea*, se desfiendo de aquellos ataques sin huir con un simple cuerpo y contestándole, para mayor gracia, con donozas exclamaciones y sonoras palmadas.

—«No lo *facilita* ni un poquito por que te va a bajar; *mira* que es mal bicho éste...» suele decir el mayordomo mientras el domador se arremanga las *bombachas*, se ata la *rincha*, cuyo objeto es evitar que el pelo caiga sobre los ojos, y requiere el *rebenque* de larga y *uñeta solera*.

—Bajarme...! sólo que ese maula se patien dos peñazos... y así *mismo* *me* *que* *se* *enga* *gine* *ando* *en* *uno*—contesta; y luego—*oye* *patron*, *cambi* *monte* *no* *de* *je* *las* *piernas* *en* *las* *casas*,—acostumbra a replicar, y como si esta bravata le encendiera la sangre se *horqueta* en el bruto empuña las riendas y el *cabestro* con impaciente mano y en medio de la atención y ansiedad generales exclama al primer correo ó impetuoso arranque del *aporrcao*.

¡Abran cancha, caballeros; dejen que se *anque* este loco?—a la par que enarbola el rebenque y juega las espuelas *lloran* de afilados pinchos, y grita y no desperdicia modo de excitar la ira de la salvaje bestia que al fin después de un buen rato de violentos y descompasados botes en los que escucha la caballería entre las manos y ancorea hasta dejarlo he-

de Enriquez Gera, hijo.
Fray Benito

Heliothis Mugosa	la docena	\$ 1.00
" Vesita	" "	" 1.80
" Victoria	" "	" 3.00
" Album	" "	" 4.00

Para informes verase en esta con don
D. F. Meriño, y en Paysandú con don
H. Pereda, don Juan José Meggel ó
en la imprenta de «El Paysandú».

Extrait de l'Annuaire de 1895
Bentley's Annuaire de 1895
La Presse

Da lecciones a domicilio y en su casa.
de solfeo y de ejecucion de toda clase
de instrumentos de musica que no sean
de cuerda. A precios co-
modos. Versado en su
Lectones No 109

BLITZ

Gran variedad de re-
ajuste de oro, plata, acero,
relojes de acreditada marca. El AGUILA
fidelidad en los trabajos concernientes
a los ramos de Relojeria, Joyeria
y Grabado, Orofina, etc. etc
estas venas y composiciones de relojes se
garantan por un año.

Esmero en el servicio y modestidad

de

Hago saber á las Juntas de Fray Bentos que se inferen en dichos terrenos que habiendo vuelto de Montevideo con la venta judicial de mi señora ofrezco en venta particular estos terrenos al contado ó a plazos largos al gusto de los compradores, y que en los días Viernes, Sábado y Domingo, estaré en el pueblo de Fray Bentos para tratar de estas ventas y que por ahora y en adelante la única persona autorizada para recibir pagos sobre estos es el señor D. Nicolás Cúneo.

DR GASPAR CREAGH,

DB
PRUDENCIO VEGA

Calze Treinta e tres núm 97.

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo contando como única y especial en enjuagues fúnebres con tapa de cristal etc

Herrería y Carpintería

TENZI Y TASSO

Galle Florida, entre 25 de Mayo e
Huazangó

Ofrecemos al público un taller perfeccionado y con todo esmero en el cual nos comprometemos a hacer toda clase de trabajos que conciernen a los ramos de herrería y carpintería, como ser: carruajes, carros, herramientas de agricultura, máquinas de malar hormigas, cocinas económicas, rostras, calzar rejas de arado, norias, baldes económicos para estancias y quintas, canas, colchones elásticos de fierro sobre medida para camas de madera o de fierro; se arreglan armas y máquinas de todas clases.

En la misma herrería se hierren caballos por los más modernos sistemas con la mayor prolijidad y esmero:

Garantimos á cuantos nos favorezcan
que quedarán en suma complacidos con
los composturas ó obstrucciones que
nos confien.

Tenzl y Taeso.

y CERVICIO FUNERARIO
FORTUNATO GILARDONI

Calle 33 N° 80

En esta casa se encargan de hacer
oda clase de m... es y de compo-
nerlos y lustrarlo
Se compone y b... ustra tambien
domicilio

Para el efecto cuenta con oficiales
de reconocida competencia
Precios muy módicos

El q' lle vato un cajon fúnebre de lo puer
a arriba. Se lo dará la mesa y los canchales
necesarios para el servicio fúnebre siendo de tu
al mereado los vestidos y transporte.

El que suscribe pone en conocimiento del público y de los señores que con motivo de haberme ausentado de esta villa he nombrado apoderado general para todos mis asuntos al procurador Sr. D. José B. Eco.

AUGUSTO MÜLLER



Asunto muy importante—sobre todo en la niñez. Un niño raquítico, si se le abandona, en poco tiempo se convertirá en un esqueleto sin fuerzas, sin ánimo, sin vida. El raquitismo indica falta de nutrición abundante en grasas. El tiempo de combatir la enfermedad, ~~es~~ comenzar la pérdida de carnes, al notarse la delgadez. Para recuperar carnes y fuerzas, adminístrese la gran medicina-alimento; la

de aceite de higado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa. Su sabor agradable hace que los niños—enemigos de toda medicina—la tomen con verdadero placer y que sus débiles estómagos la asimilen sin dificultad. La Emulsión de Scott ha sido durante ~~veinte años~~ **veinte años** y es hoy el mejor agente para combatir la Tisis, Escrófula, Anemia y todas las enfermedades extenuantes de niños y adultos. Procúrese la que lleva la etiqueta del hombre con el bacalao á cuestas, en todas las farmacias y droguerías. **Esa es la que produce fuerza y crea carnes.**

SCOTT & BOWNE, QUÍMICOS, NUEVA YORK.

[illegible]

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes e crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.
Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de uso.
Paris, en casa de J. FERRE, pharmacien, successeur de Baec, rue Bichelieu, 66.

Y CON TODAS LAS FAMILIAS INTERESADAS (SOLAMENTE DE LA CIUDAD)

GRATIS Y POR LA NOCHE los elementos que saldrán a defender de las fuerzas villistas, de este lado del río, el importante cruce de la carretera que se gobierna sobre la **América y Occidente**, contra las **Diablos** y las **Américas**. Cuando se trata de **superior** al **espido**, **construir** las **diablos**, **reparar** las **lastr** **construcción** la **maquina**, **reparar** el **trapiendo** y **proteger** la **maquina**, **reparar** las **lastr** **construcción** por las **cañales**, no se **reconoce** al **superior** al **trato** de **cañales** de **América**.

El mayor, el **trato**, en **cruz** de **ST. JAMES**, **Peruancito**, **101**, **rua** **Richards**, **Grupos** de **América**.

AL VORON DE TODAS LAS PRINCIPALES POTENCIAS

EXHIBE "América" AROUND



(com privilage de impressão) de W. CLARKE.



Y puede ser empleada por niños o por cualquier persona. Así es que sus Máquinas Escondidas de mano, de vapor o con caballos, clientes pueden ser movidos a razón de 1.000 A 2.000 por minuto en el menor riesgo de peligrar por sus cameros. El trabajo es limpia vivamente y es rápida en los grandes trabajos. 22-24 pulgadas. Pueden establecerse caballos para 1 A 14 H.P. en funcionamiento de todo al mismo tiempo, y es construida de tal manera, que cada esquiadora desembraza de sus dientes (cuchillo) fuera de la máquina para funcionar los demás; 1 Máquina le hace de un caballo hace funcionar de 20 a 40 Máquinas. Por estos listados serán enviados bajo pedido, y compradores que lleven amigos en Londres pueden las Máquinas en plena actividad sobre carne viva.

en QUINA y COLUMBO
VINO fortificante, fabricado en anti-
cipa las Alcodorcas escocesas, Piel-
evroses, Palides y regulares la Circula-
la Sangre; casive especialmente a los Niños
la Guberna delicadas y a las Personas de
tadas por la edad, las enfermedades o
excesos.
Estige en el estado el solo oficial
del Gobierno franco y a firma de J. FAYARD,
44b. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

[illegible]

APPLYLINS

oborran el medio para rápida cura
de las Afeciones del pecho
arros, Mal de garganta, Bron-
quitis, Resfriados, Romadizos,
los Reumatismos, Dolores
ambagos, etc., 80 años del mejor
que atestiguan la eficacia de este
terioso derivativo recomendado por
primeros médicos de París

Indisponible en todas las farmacias
PARIS, 81, Rue de Seine.